Y por esta misma parte, me hà dicho Persona de toda verdad, que le escriviò, diziendole vno de los Conquistadores de esta Isla de los Remedios, que en el Monte cercano à la Laguna, ay vn genero de Arboles, cuyas ramas, y hojas son largas, y suben derechas àzia arriba, à modo de Palmas.

Arbol extraordinario.

Y que yendo marchando por allì el General Vrsua, y su Exercito, y el que lo escriviò entre ellos, reparaton, que estos Arboles cruzaron en esta ocasion las ramas, de suerte, que en cada vno se hazia de ellas vn enlaçado, ò Cifra del Santissimo Nombre de MARIA.

Cifra el Arbol el Nombre de Maria.

Para esta particularidad, no tengo, ni hè visto mas Autoridad, ni Papeles, que el avermelo dicho assi. A cada vno le queda el campo libre, para que crea lo que quisiere; que yo no asiẽto à Milagros, ni Prodigios, que no tuviere declarados por tales Nuestra Santa Madre la Iglesia Catolica; si bien es verdad, que la Devocion del General Vrsua con Nuestra Señora, era, y es tan grande, y tanta la confiança en su Divino Favor vnicamente, de conseguir con èl la temerosa Empressa, à que se arrojava, como le sucediò, que es muy possible, que Dios, Nuestro Señor, por intercession de su Santissima Madre, permitiesse, para alentarle mas, à èl, y à los Suyos, se les representasse à la vista el Santo Nombre, con el qual avian de vençer, como lo hizieron, en tanta desigualdad de numero de Gentes, Fuerças, y Terreno.

Y bolviendo à lo que iba, es el Territorio, de la otra Vanda de la Laguna, contrapuesta à la de los Montes, todo de Tierra baxa, llana; de grandes, y muy dilatadas Sabanas (que assi llaman à las Llanadas para Labrantìo) que no las alcãça la vista, con grandes Milperias, en que se dàn dos Cosechas de Frutos, consecutivos, al Año; y las Maçorcas, y Granos del Maiz, en extremo gruessos.

La otra Vanda de Sabanas.

Muy gruesso el Maiz.

Y tambien en aquellos Contornos de la Laguna, ay, y se coge Grana fina; Añil, de excelente genero; Baynillas, sumamente gruessas, y grandes; Cacao, Achiote, Algodòn, Cera, Miel, Piñas Dulçes, Frixoles, Siruelas, Batatas; Platanos, de todos generos, y otras diversas Legumbres.

Frutos, que por allì se coge.

Muy fertil, y alegre Territorio.

Y en fin, toda aquella Tierra es fertilissima, abundante, alegre, y los Ayres saludables, y todo el Territorio muy deleytable, y de mucha diversion: Y no se dize, que aya, como en las mas partes de las Indias, Culebras, Lagartos, Caymanes, Morziegalos, Mosquitos, Niguas, ni otros infectos, nocivos, ponçoñosos, è inquietadores, y que molestan, y quitan el sossiego; y à vezes la Salud, y aùn la Vida.

No ay Sabandijas nosibas.

Diràn algunos, de los que passan à Indias, que bastante defecto es, no dezirse, ni saberse, que aya en aquellos Territorios Minerales de Oro, Plata, y Piedras Preciosas; pues solo se presume, debe de aver algun Oro, y Plata, muy poco, y muy baxo, por no les aver hallado à los Indios de aquella Isla, y Pueblos de la Laguna, nada de estos Metales, sino solo algunas Rosillas, que traìan en las orejeras algunos Indios, è Indias, que vnas eran de Plata, y otras de Oro, pero todo muy baxo.

No se han descubierto Minas de Oro, y Plata.

Algo se hallaba, pero muy baxo.

Mas acaso serà, el que no avrà permitido Dios, que aquellos Barbaros lo ayan encontrado hasta aora, ò que no se ayan aplicado à buscarlo, y descubrirlo, y que con el Tiempo quiera manifestarlo à los Españoles, como hà sucedido en otras muchas Partes de las Indias.

Y si esto no sucediere assi, y en la realidad no lo huviere; pues ay tantos, y tan nobles, ricos, y abundantes Generos, como voy diziendo; què mas Oro, ni què mas Plata; ni adonde con mas propiedad se podrà dezir, que Oro es, lo que Oro vale?

Ay en todas aquellas dilatadissimas Sabanas, ò Llanuras de aquellas Tierras, muy abundantes, y buenos Pastos, y Forrages: Y en las Partes donde no los ay, se hallan innumerables Arboles, cuyos ramos, y hojas son, aùn de mucho mas sustento para las Cavallerias, y demàs Bestias, que si fuera el Pasto mas craso, y apetezido de ellas.

Ay abundantes Pastos.

Los Indios Naturales de aquellas Islas, y Contornos de la Laguna, son sumamente sagazes, y engañosos; y despues que se retiraron de Yucatàn, se hizieron mas ferozes, inhumanos, y crueles;

Son muy sagazes aquellos Indios.

Comian Carne humana.

porque los de Yucatàn no comian Carne humana; antes si, siempre en lo antiguo, sumamente aborrezian à los Indios Mexicanos, porque la comian: Pero estos Itzaex, despues de su retirada, eran, aùn, con mas excesso que los Mexicanos, dados à esta brutalidad, no dexando Indio en aquellas Montañas, que cogiessen en Guerra, ni Españoles, que no los sacrificassen, y comiessen.

Sacrificavan los Muchachos mas gordos.

Y quando no avia de esta Caça, sacrificavan los Muchachos, ò Moçuelos, mas gordos, que avia entre ellos mismos en aquellas Islas. Y con ser tantas las supersticiones, agueros, y hechizerias, que los de Yucatàn, y estos, quando estavan allà, tenian; aora vsavan estos todas aquellas, y otras muchas mas.

Mas supersticiosos eran, que los de Yucatàn.

Los de Yucatàn adoravan la Cruz.

Menos algunas, que aunque los de Yucatàn las executavan, sin inteligencia de lo que eran, en la realidad, en sì eran buenas, como el adorar la Cruz, quando tenian necessidad de Agua: Y assi, dizen las Historias, que quando los Españoles entraron en Yuzatàn, en la primitiva Conquista, hallaron muchas Cruzes, de Latòn, y de Madera, y aùn

Hallarose Cruzes en Yucatàn.

vna Efigie de vn Santissimo Christo, gravada en Piedra.

Los Itzaex bien agestados.

Son en lo personal, estos Indios Itzaex, bien agestados; color trigueño, mas claro que el de los de Yucatàn. Son agiles, y de buenos cuerpos, y rostros, aunque algunos se los rayavan, por señales de valentia. Traìan las Cabelleras largas, quanto pueden crezer: Y assi, es lo mas dificultoso en los Indios el reduzirlos à cortarles el pelo; porque el traerlo largo, es señal de Idolatria. Y los Sacerdotes de sus Idolos, nunca las peynavan, trayendolas emplastadas, y enredadas en mechones; porque las vntavan continùamente con la sangre de los que sacrificavan.

Rayavanse algunos los Rostros.

Como traìan las Cabelleras.

Vestiduras de que vsavan.

Sus vestiduras, de que vsavan, eran vnos Ayates, ò Gabachas, sin Mangas, y sus Mantas, todo de Algodòn, texido de varios colores: Y ellos, y las Mugeres, vnas como Faxas, de lo mismo, de cosa de quatro varas de largo, y vna tercia de ancho, con que se çeñian, y cubrian las partes; y algunas al canto, ù orilla, mucha Plumeria de colores, que era su mayor gala.

Como se pintavan para las Guerras

Pintavanse las caras, braços, muslos, y piernas, que traìan

traìan todos desnudos, para salir à las Guerras, y Batallas, y para ir à los Sacrificios, bayles, y borracheras (que este pintarse, se llama entre los Indios imbixarse.)

Son floxos, y pereçosos los Varones.

Los Varones son, por la mayor parte, haraganes, y floxos para el trabajo, y muy perezosos. Gastavan lo mas de el tiempo en idolatrar, baylar, y emborracharse, à todas horas, y tiempos, con los fuertes Brebages, que saben confeccionar, fiandose en lo muy fertil de aquellas sus Tierras, y en los continùados Frutos que dàn, con poco trabajo; y assi, tenian labradas muy pequeñas Milpas.

Flanse en lo fertil de la Tierra.

Las Mugeres muy trabajadoras.

Las Mugeres son al contrario, grandissimas trabajadoras, y muy atareadas à sus Labores, todos los dias, de Sol, à Sol, aùn sin hablar palabra; siendo tan primorosas las obras de hilados, y texidos de Algodòn, de hermosos, y diversos colores, y matizes, que executan, que con ser tan aventajadas las Indias de Yucatàn, assi por lo que ellas eran, como por lo que las han enseñado las Españolas, las obras de estas Indias Itzaex hazen grandissima ventaja à las de aquellas.

Primorosas obras, que executan.

Mejores, que las de Yucatàn.

Traen todos taladradas las orejas.

Hombres, y Mugeres, traìan taladradas las orejas, y narizes, y metidas por los abujeros, ò taladraduras, Baynillas; y algunos, en las orejas, vnas Rosillas de Oro, ù de Plata, muy baxo.

Casavanse cō solo vna Muger.

En medio de su brutalidad, no pareçe se casavan mas que con vna Muger. Enterravan en el Campo, en sus Guacas, à los que se morian; que à los que matavan, los sepultavan en los estomagos. En sus Casas no se hallò sino alguna cosa de Algodòn, Grana, Añil, Achiote, Cera, y Miel, è Idolos, como dixe, de que tenian gran cantidad.